

PER- 019

COMUNIDADES NATIVAS: CAMISEA NOS DEJÓ SIN PECES Y ANIMALES DEL MONTE

Marienella Ortiz Ramírez

Diario La Republica

21 diciembre 2003

LIMA

El impacto ambiental originado durante el desarrollo del proyecto Camisea en la zona del Alto y Bajo Urubamba provocó escasez de alimentos para los lugareños. Problemas de erosión, deslizamientos y desechos dejados en el lugar son otras de las demandas de la población. Osinerg estaría próxima a emitir una sanción a la empresa TGP a causa de estos problemas ambientales

"Antes había pescado en cantidad, sacábamos por sacos", recuerda con añoranza Martín Bazán Pérez, poblador de la comunidad nativa de Shivancoreni, sobre sus faenas en el río y quebradas de su zona hace unos cuantos años atrás, antes de que se iniciaran las obras de ejecución del proyecto de gas de Camisea en la selva cusqueña. Daría Valencia Huamán, machiguenga de 26 años de la comunidad nativa Aendoshiari, también comenta que "con la empresa no hay mono, sólo comemos yuca". Con la cabeza reclinada, las pinturas en su rostro que la identifican como machiguenga, reflexiona en su lenguaje nativo sobre cómo resolver los problemas de nutrición de sus tres hijos. Junto a ella también se lamenta su amiga Irene Cumpi, 10 años mayor, quien explica que "de susto los animales se han ido". "Mis hijos van al monte y no vienen con nada, tampoco hay peces en el río", señala. Ambas coinciden en que la empresa debe proveerlas de animales en reemplazo del sajino, venado o el mono que ahora desaparecieron en la espesura de la selva, del boquichico, sábalo o doncella que nadaban antes en los ríos. La ausencia de peces y la desaparición de animales de monte es un reclamo común entre los pobladores de las comunidades del Alto y Bajo Urubamba impactados con la presencia del proyecto de gas de Camisea, donde operan Pluspetrol y Transportadora de Gas del Perú (TGP).

El pasado 3 de septiembre, relata Angel Cavero, jefe de la Comunidad de Shimaá, los ríos poyentimari y Kumpiriusato que se unen en el río Shimaá se desbocaron como consecuencia de la tierra removida para colocar los tubos. El resultado: "No hay peces". En reiterados comunicados del Consejo Machiguenga del Río Urubamba (Comaru) señala que en algunos tramos el ancho de vía fue superior a los 25 metros autorizados, inclusive alcanzó los 40 metros, lo que originó problemas de erosión y enturbamiento del agua en las quebradas, entre ellas Kumpirushiato, Shimateni, Samparokiato, sigue la lista. De acuerdo al Estudio de Impacto Ambiental (EIA) de Transportadora del Gas del Perú (TGP), cinco de siete ríos entre Las Malvinas y el Río Apurímac serían afectados por la construcción del gasoducto temporalmente y se esperaba que los efectos en la vida acuática serían poco percibidos por la población.

Ya el informe de Osinerg que determinó en noviembre del 2002 una multa de aproximadamente US\$ 1 millón por problemas ambientales a TGP, resaltó la relación entre erosión y ausencia de peces.

Patricia Caffrey, a través de la elaboración de un Estudio de Impacto Ambiental y Social Independiente, cuestionó ciertos vacíos que existían en los estudios ambientales del consorcio Camisea. Uno de estos fue la manera de compensar la ausencia de los elementos de la dieta de las comunidades.

En junio de este año estuvo en la zona Peter Kostishack, codirector de la organización Alianza Amazónica, en un trabajo de inspección con un grupo de ambientalistas que determinó problemas de erosión, deslizamientos, daños al curso de agua y basura botada en los ríos, bosques y chacras.

"Pude observar por una zona del derecho de vía cómo la lluvia había excavado el suelo hasta una profundidad de dos metros bajo la superficie. Ese suelo ha entrado a los ríos y las quebradas, lo que ocasiona el color marrón. Allí los comuneros machiguengas toman su agua, pescan y se bañan", relata.

EROSIONES Y DERRUMBES

El Defensor para el Proyecto Camisea, Carlos Fosca, comentó que el mayor número de demandas recogidas en los últimos meses están referidas a problemas de erosiones, deslizamientos, derrumbes en propiedades privadas como consecuencia del trabajo en el derecho de vía o en los botaderos.

La defensoría busca la solución rápida a estos problemas porque "ahora puede tratarse de un tratamiento inadecuado de taludes o erosión, pero el día de mañana en época de lluvias pueden ser huaicos o derrumbes mayores", advirtió. Y es que la época de lluvias intensas comienza con fuerza en este mes. Por estos motivos, Kostishack calificó de graves los daños ambientales en la zona y recomendó al gobierno peruano ocuparse en el tema de los suelos y los ríos afectados en el lugar.

Hay presencia de desechos en el lugar

Junto a un improvisado guía de nombre Alejandro Ossio, llegamos a la comunidad nativa de Shimaa, luego de cruzar el río del mismo nombre con una pequeña balsa comunitaria que se tambalea según el caprichoso vaivén de las aguas caudalosas. Aquí no hay puentes por donde transitar y la gente debe pasar muchas veces a nado a la otra orilla tanteando la furia o la calma de las aguas del río.

La primera parada es en uno de los recodos, por el momento, seco del río Shimaa, donde encontramos una mancha blanca sobre las piedras que serían las primeras evidencias de contaminación. Una especie de vagazo de teknopor compactado yace en este recodo a la espera de que las lluvias incrementen las aguas del río, lo que ocurrirá en estos últimos meses del año hasta marzo del próximo.

En el caminito que nos conduce hacia el sendero del ducto es fácil encontrar otros desechos de envases de plásticos, bolsas y restos de comida. Ya en el ducto, en una montaña escarpada y de terreno resbaladizo, se observan tubos y alambres olvidados. En el lugar no existe evidencia alguna de trabajos de revegetación. De acuerdo a la Estrategia de control de Migración elaborado por TGP en julio del 2003, el periodo de revegetación comenzaría en estos meses en el Alto Urubamba.

En la zona del río estuvo asentado un campamento de la empresa. Allí también se hallan los mismos desechos de tubos, cables y cilindros. Hace más de un año que los pobladores de esta comunidad escucharon que vendrían "los de afuera" para establecer una gran empresa de explotación del gas.

El jefe de la comunidad, Angel Cavero, comentó que los de TGP se comprometieron a llevarse todo, que dejarían su comunidad tal como la encontraron, pero eso no habría ocurrido.

TGP: Derrumbes son normales

"Cualquier actividad del hombre tiene un impacto en el medioambiente. Ahora por la actividad que desarrollamos en la zona de Malvinas y Camisea allí no existe ningún impacto negativo, en las aguas ni en los peces", dice Norberto Benito, gerente general de Pluspetrol.

Por su parte, Alejandro Segret, gerente general de TGP, asegura que la zona tiene "derrumbes naturales" con o sin proyecto de gas, así como los huaicos. Para mitigar esta situación producto de la colocación de los ductos se siguió una serie de medidas de control de erosión a fin de canalizar el agua vía andenes y terrazas.

Además está la colocación de árboles de raíces cortas que sumarán cuatro millones a lo largo del recorrido del ducto sólo en la zona del Alto y Bajo Urubamba. Dijo que cualquier deslizamiento de tierra a los ríos tuvo un efecto temporal en la zona, de tal forma que desestimó un impacto en la presencia de los peces.

Osinerg: Hay observaciones no resueltas

En noviembre del 2002, TGP recibió una sanción de 1,100 Unidades Impositivas Tributarias (UIT), justamente por el incumplimiento a los compromisos y al Plan de Manejo Ambiental del EIA.

El ente regulador Osinerg consideró que se produjeron problemas de desestabilización de taludes y que fue comprometida la divisoria de aguas con alto riesgo de erosión. Además señaló que hubo una deforestación en exceso. El proceso se encuentra en apelación y podría llegar hasta el Poder Judicial.

Sin embargo, fuentes del Osinerg adelantaron que estaría por emitirse una nueva sanción a la empresa TGP y además a Pluspetrol por incumplimiento ambiental que tendrían relación con el uso mayor a los 25 metros autorizados de ancho de la vía del ducto y que habrían originado problemas de erosión.

Consultado sobre el tema, el gerente de fiscalización en hidrocarburos de Osinerg, Julio Salvador Jácome, afirmó que no podía adelantar tal información, pero que efectivamente habían "observaciones" no resueltas.

"En la zona de la selva, el principal problema fue el ancho de vía. Se exigió que sus estudios de geotecnia se ejecuten con mayor precisión para evitar esos problemas. La primera parte de la selva es un tanto plana, pero cuando comenzó el ascenso allí fue el problema, la misma pendiente hace complicado el trabajo, les hizo utilizar más espacio del autorizado", mencionó.

En esta segunda etapa de lluvia, hasta marzo del 2004, podrá determinarse si efectivamente fueron apropiadas las obras de estabilización de taludes del derecho de vía.